



MATTHEW 'DELLY' DELLAVEDOVA
LA ESTRELLA AUSTRALIANA DE LA NBA

DELLY EL INTRÉPIDO

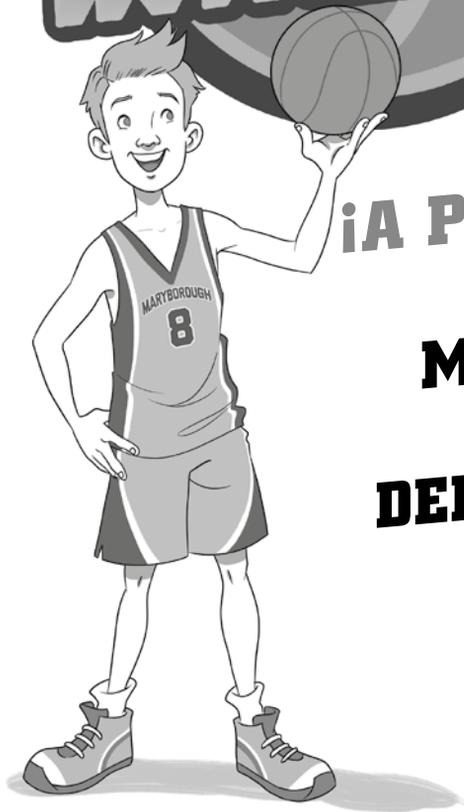


**¡A POR
TODAS!**

ANAYA



DELLY EL INTRÉPIDO



¡A POR TODAS!

MATTHEW
«DELLY»
DELLAVEDOVA

ANAYA

A mi madre y mi padre, Leanne y Mark, gracias por animarme a soñar a lo grande y a dar siempre lo mejor de mí, y también por todas las oportunidades que me habéis brindado. A mi madre, por inculcarme el amor a la lectura desde pequeño. Y a mis hermanas, Yana e Ingrid, gracias por todo vuestro apoyo.
A mi mujer, Anna, te quiero. —M. D.

Título original: *Daring Delly. Team Tryouts*
Publicado por primera vez en Australia por Scholastic Australia, sello editorial de Scholastic Australia Pty Limited,

1.ª edición: mayo de 2021

© Del texto y las ilustraciones: Scholastic Australia, 2019

Texto de Matthew Dellavedova y Zanni Louise

Ilustraciones de Nathalie Ortega

© De la traducción: Paz Pruneda Gozálviz, 2021

© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2021

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADO

ISBN: 978-84-698-6628-3

Depósito legal: M-6376-2021

Impreso en España - Printed in Spain

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiarren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

CAPÍTULO 01

PLAFF, PLAFF, PLAFF.

Boto la pelota de baloncesto. De una mano a otra. Entre mis piernas.

—¡Pásala aquí, Delly! —ruge mi mejor amigo, Sam, desde la línea de tiros libres.

Intento pasársela. Pero Anna está saltando delante de mí como una marioneta. Por suerte, Sam es la persona más alta que conozco.



Él piensa que es porque come un montón de verdura, especialmente ensaladas (o eso es lo que mi madre me dice). Pero yo creo que es porque sus padres lo estiran en secreto por la noche.



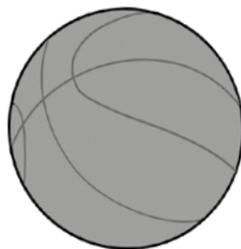
Lanzo la pelota por encima de la cabeza de Anna.
Sam la atrapa y se desplaza botando por la pista.
Hago una finta y supero a Anna mientras ella corre
hacia Sam. Es muy rápida. Pero yo también lo soy.

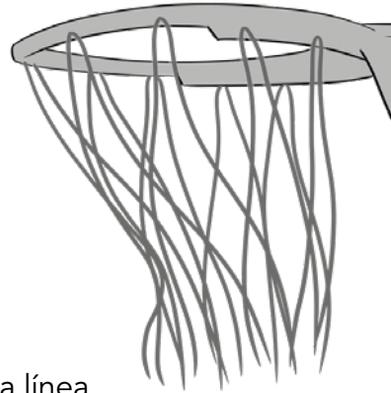
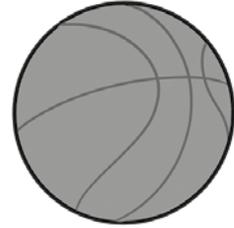
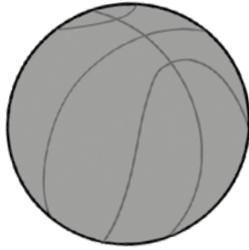


—¡Sam! —llamo mientras Anna trata de golpear el balón para quitárselo.

Sam ve que estoy libre y me lo pasa. Lo atrapo a pocos metros de la canasta. Junto los pies, apunto y... **¡tiro!**

La pelota traza un arco y entra directamente en la canasta, sin apenas tocar el aro.





—**¡Dos puntos!**—grita Mick desde la línea de fondo, llevando el recuento—. **¡Vamos, Delly!**—anima mientras recoge la pelota, pero entonces se tropieza cuando va a pasarla. Esta vuela por encima de la valla del colegio hasta el jardín trasero del señor Alfonsi.

Contemplamos cómo la pelota sale disparada emitiendo un silbido hasta chocar con los gigantescos pantalones grises que cuelgan del tendedero del señor Alfonsi.



—Muy buena, Mick. ¡Un tiro a los pantalones bien vale tres puntos! —bromea Sam.

Me encaramo a la valla para recuperar la pelota. Y ese es el momento en el que la profesora encargada de vigilar el recreo aparece.

—¡MATTHEW DELLAVEDOVA! ¿QUÉ CREES QUE ESTÁS HACIENDO?

—Tengo que recuperar mi pelota, señora Mills.

¡Está firmada por Jimmy Adams!

—¿Jimmy qué? —Frunce el ceño la señora Mills—.

¿Es un jugador de críquet?

Me quedo boquiabierto. Jimmy Adams es **uno de los más grandes jugadores de baloncesto de todos los tiempos.**

Gané esa pelota firmada en una competición hace unos años. De ninguna manera voy a quedarme sin ella.

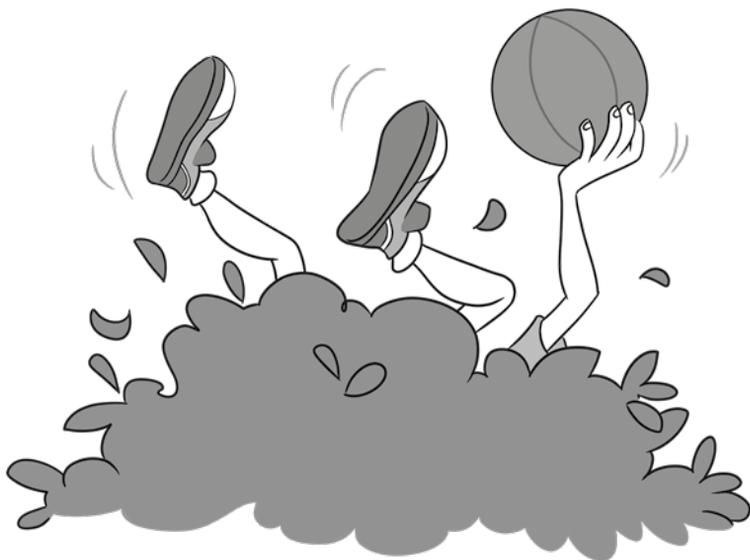
Sam y Anna se están riendo. Mick pone cara de culpabilidad. Yo estoy parado en lo alto de la valla del señor Alfonsi. ¿Debería saltar al otro lado y recuperar la pelota? ¿O tengo que dejarla allí? Decido saltar.



—¡BÁJATE DE AHÍ, MATTHEW!

—grita la señora Mills.

Justo en ese momento, el señor Alfonsi sale al jardín trasero. Me mira y luego descubre la pelota. Se agacha y la lanza por encima de la valla. ¡Se le da bastante bien! Yo la atrapo y, al hacerlo, caigo de espaldas, aterrizando sobre un seto.



—¡Ay! —gruño. No me he roto nada. Solo tengo algunos rasguños. Y he recuperado mi pelota.

La señora Mills está furiosa. Abre la boca para hablar, pero entonces...

¡RRRR/NNGGG!



—¡Hora de volver a clase! —dice Mick, con gesto alegre.

—¿Una carrera hasta allí? —me reta Sam.

Miro a la señora Mills y le muestro lo que espero que sea **una sonrisa irresistible**.

Ella se me queda mirando fijamente durante un largo instante, pero luego se ablanda y sonrío.

—Vete ya, Delly. ¡Pero no quiero volver a verte trepando vallas!

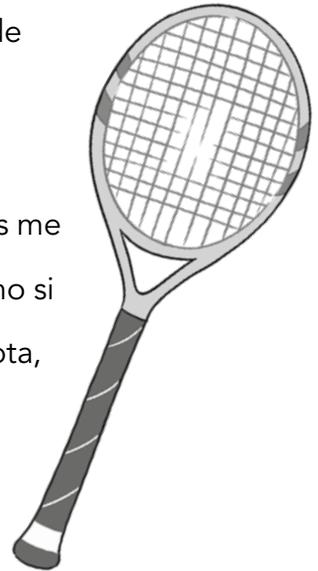
—Sí, señora Mills, prometido. ¡Hasta luego!

Todos corremos colina arriba de vuelta a nuestra clase.

Anna es la más rápida. Sam la sigue justo detrás, dando largas zancadas. Y yo voy casi pegado a él. Mick se tropieza detrás de nosotros. Pobre Mick.



Después del colegio, Anna, Sam y yo tenemos clase de tenis. Sam tiene un servicio letal, y sus piernas son tan largas que casi puede saltar por encima de la red sin tocarla. Anna es la mejor con las voleas. Yo no destaco en nada en particular, simplemente se me da bien todo. Lo que más me gusta hacer es fingir que corro despacio, como si no fuera a llegar a tiempo para darle a la pelota, y súbitamente acelerar y golpearla de vuelta al otro lado antes de que dé el segundo bote.



—**¡GUAU!**—grito mientras la bola vuela por encima de la red y aterriza sobre la línea de fondo antes de seguir su trayectoria. **¡Punto para mí!**

Cuando la clase termina, mi padre nos recoge a Anna y a mí en la puerta para acompañarnos hasta casa. Anna y yo somos vecinos. Ella le cuenta a mi padre lo sucedido hoy cuando jugábamos al baloncesto.



—¿Y qué hicisteis para recuperar la pelota?

—pregunta mi padre cuando entramos en nuestra calle.

—Bueno... El tipo mayor que vive al lado del colegio apareció y me la lanzó de vuelta. —Decido no contar la parte en que trepé por su valla.

—¡El señor Alfonsi es un buen deportista! —añade Anna guiñándome un ojo.

Mick también vive en nuestra calle, así que le saludamos con la mano cuando pasamos por delante de su casa. Casi enseguida, llegamos ante la puerta de Anna.

—¡Nos vemos mañana,

Anna!

—¡Adiós, Delly!



Una vez en casa, mi madre ha preparado espaguetis a la boloñesa. Lleva puesto su equipo de *netball* porque todos los lunes por la noche sale a jugar.

—Oye, Matthew, ¿te vas a presentar al equipo júnior de baloncesto? —pregunta mi hermana pequeña Ingrid.



Un trozo de espagueti se queda colgando entre mis dientes.

—¿Qué? —digo, sorbiéndolo—. ¿Un equipo de baloncesto?

—Sí —contesta Yana, mi otra hermana. Saca un folleto de su bolsillo y lo alisa dejándolo sobre la mesa.



**¿TE GUSTA EL BALONCESTO?
¡ES TU DÍA DE SUERTE!**

**LA PRUEBA PARA EL PRIMER EQUIPO
JÚNIOR DE BALONCESTO DE MARYBOROUGH
ES ESTE MIÉRCOLES A LAS 14:00 H
TE ESPERAMOS EN LAS PISTAS DEL COLEGIO.**

LUKE

—¿El miércoles? ¡Pero eso es pasado mañana!

—Me levanto de un salto de mi asiento—. ¡Tengo que ir
a practicar!

¡DELLY es un gran aficionado
al **deporte**, y está loco por
el **BALONCESTO!**

Cuando se convocan las **pruebas**
para formar el **EQUIPO** local,
Delly y sus compañeros
están decididos
a **dar la talla**.

Pero con el fútbol, el tenis y el colegio,
¿le quedará tiempo para el **baloncesto?**

POR SUPUESTO.

Es tan **INTRÉPIDO** como
DECIDIDO y está dispuesto
a **hacer lo que haga falta**.



ANAYA
www.anayainfantilyjuvenil.com